



ELECTROSHOCK

Por Juan Carlos Ramírez Larizbeascoa *

La actual y vigente crisis económica mundial es muy normal. No es la primera ni será la última en un sistema que si fuera orgánico se asemejaría a un movimiento de sístole-diástole permanente. Es evidente que a un crecimiento desmedido y descontrolado, como el ocurrido desde el 2002 hasta agosto del 2008, le seguiría un descenso igual de desmedido y descontrolado, con gigantes quebrando y empresas y empleos muriendo.

La diferencia es que, esta vez, hay alguien dispuesto a intervenir en el momento esperado de la agonía, por la vía de aplicar *electroshocks* y evitar la muerte y resurrección programadas por el invencible destino para un sistema basado en la pura avaricia. Ese médico resucitador es el Gobierno de los Estados Unidos, que, aunque



¿De dónde salen mágicamente 750 billones de dólares todos juntos? ¿De dónde sale el equivalente a casi tres años de emisión en menos de tres meses?

sabe que no puede evitar la muerte, sí espera acelerar la resurrección. Y para ello, efectivamente, está aplicando un sistema tan igualmente electrónico como el del *electroshock*.

Parece que nadie se ha preguntado de dónde puede sacar el Gobierno norteamericano 750 billones de dólares, *overnight*, para inyectarlos a Freddie, Fannie, AIG, el Citi, etc. Como si los tuviera en una caja, o sombrero de mago más bien, listos para esta ocasión. Y la semejanza continúa, porque después de inyectados desaparecen como la descarga eléctrica del *electroshock*, sin dejar rastro y sin provocar, como piensan algunos economistas clásicos, una inflación galopante.

Para tener una idea de los volúmenes, el Tesoro estadounidense imprime alrededor de 38 millones de billetes por día, con un valor pro-

medio de 750 millones de dólares en diferentes denominaciones. Esto significa que para emitir los 750 billones el Tesoro necesita mil días, es decir, casi tres años.

La pregunta es -si dejamos un momento de lado reservas monetarias que podrían tener, algo bastante difícil ya que el Gobierno norteamericano es deficitario hace muchos años y más bien tiene deuda colocada que efectivo-: ¿de dónde salen mágicamente 750 billones de dólares todos juntos? ¿De dónde sale el equivalente a casi tres años de emisión en menos de tres meses?

Salen de la decisión del Ejecutivo aprobada por el Congreso. Si se cumplen estas dos últimas condiciones, la parte legal está salvada. La parte técnica es la más fácil, porque consiste en

escribir en la *laptop* un número 750 seguido de nueve ceros y enviarlos por partes a las cuentas de los quebrados bancos, empresas y aseguradoras usando

la tecla *send*. Milagrosamente, los balances al rojo se vuelven azules en el mundo de la contabilidad virtual. El *electroshock* funciona (y si no funciona se aplica otro y otro, como suele verse en las series médicas).

En cuanto a la inflación, ella no aparecerá porque el *shock* no es en dinero físico sino electrónico, para equilibrar acreencias totalmente perdidas en los balances, y por lo tanto no es circulante y no será gastado por nadie para provocar presión alguna sobre ningún precio.

Tranquilos, después del periodo de debilidad y atontamiento que sigue al *electroshock*, los pacientes que queden vivos se recuperarán y volverán a caminar. ■

* Socio de International Advising & Consulting Company S.A.C.